

CENTENARIO DE D. AUGUSTO ARCIMIS WEHRLE

Manuel Palomares Calderón. AEMET, Madrid

EL 18 de abril de 2010, se cumplirán cien años del fallecimiento del creador del Servicio Meteorológico efectivo en España, la actual Agencia Estatal de Meteorología y el primer meteorólogo profesional en nuestro país. Es de esperar que se conmemore debidamente ese acontecimiento. La AME se propone desde luego hacerlo y en este número de su boletín, a principios del año del centenario, pretendemos solamente introducir algunos rasgos de su figura y su significación para la meteorología y otras ciencias utilizando breves citas de quienes han escrito sobre Arcimís en el pasado y de él mismo.

AITOR ANDUAGA, “CIENCIA, IDEOLOGÍA Y POLÍTICA EN ESPAÑA. AUGUSTO ARCIMÍS (1844-1910) Y LA CREACIÓN DEL INSTITUTO CENTRAL METEOROLÓGICO”, BILE N° 52, DICIEMBRE 2003: “Arcimís nació en Sevilla (1844), aunque muy joven se trasladó a vivir a Cádiz junto con sus padres. Se doctoró en Farmacia, pero nunca llegó a ejercer la profesión, puesto que sus inquietudes se inclinaron pronto por la astronomía y la meteorología. Tras finalizar sus estudios, viajó por Europa, lo cual le sirvió para adquirir un buen conocimiento del francés, el inglés y el italiano. En su casa de Cádiz instaló un pequeño observatorio astronómico y meteorológico donde efectuó sus primeras observaciones.”

NICOLÁS SAMA (ayudante de Arcimís en el serv. meteor. español y director del mismo entre 1932 y 1937), “ANALES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE METEOROLOGÍA”, 1927 1 (2): “Fue Arcimís atildado y pulcro, enérgico y luchador, de convicciones avanzadas, y extraordinariamente comprensivo y tolerante, de modales aristocráticos y de espíritu finamente cultivado; matizaba su siempre amena e instructiva conversación con fino gracejo andaluz. Amante de la naturaleza y experto marino, pasaba sus ratos de ocio en el campo o en el mar. Enemigo de vanidades externas, rechazó toda clase de condecoraciones.”

FRANCISCO HERRERA, “LA INFORMACIÓN CIENTÍFICA EN REVISTAS GADITANAS DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX”, LLULL VOL. 18, 1995: “En la revista *La Verdad* encontramos que

Eugenio Quijano hace referencia a la labor científica de un gaditano llamado Augusto T. Arcimís, *joven que se ha dedicado con entusiasmo a las ciencias astronómicas*. El divulgador narra con cierto entusiasmo la consideración internacional que está teniendo la obra de Arcimís, ya que sus trabajos son reseñados en una publicación siciliana titulada *Memoire della Società degli Spettroscopisti italiana*, al lado de autores tan importantes como Anstrom y Respighi Lockyer.”

AITOR ANDUAGA, LA REGENERACIÓN DE LA ASTRONOMÍA Y LA METEOROLOGÍA ESPAÑOLAS: AUGUSTO ARCIMÍS (1844-1910) Y EL INSTITUCIONISMO”, ASCLEPIO VOL. LVII, 2005: “La experiencia de Arcimís, que se nutrió en gran parte de lo que había observado en sus viajes por Europa, fue clave en su concepción astronómica. Para sus objetivos de regeneración, las relaciones que había entablado con notables especialistas de la astronomía física, como eran M. W. Huggins, autor del tratado *Analyse spectrale des corps celestes*, de 1866, el aristócrata Lord J. L. Lindsay, fundador de un Observatorio que llevaba su nombre en Aberdeen y autor de la obra *Astronomy*, de 1878, y Sir T. Maclear, un médico de profesión que se convirtió en astrónomo real y director del *Royal Cape*



Observatory, en Sudáfrica, fueron determinantes en su puesta al día científica de las ciencias de observación... parece muy probable que ya se hubiera familiarizado con la técnica espectroscópica en la carrera de Farmacia... La adaptación y efectividad del nuevo procedimiento eran inauditas, marcando, como intuyó Arcimís, un momento de ruptura en la instrucción tradicional de la astronomía descriptiva o de posición.”

AITOR ANDUAGA, “LA REGENERACIÓN DE...”, 2005: “Fue la estrecha amistad que entabló con Francisco Giner de los Ríos, iniciada a mediados de 1875 y que se prolongaría hasta su fallecimiento, en 1910, lo que marcó terminantemente su trayectoria científica y humana... De espíritu ardiente y talante dinámico, Arcimís se sintió arrastrado, al igual que muchos institucionistas contemporáneos suyos, por el entusiasmo de Francisco Giner de los Ríos – catador y domador de espíritus rebeldes –. Gracias a él y al círculo de amistades influyentes que tejó por toda

Europa, lideró, primero desde su pequeño observatorio de Cádiz, y luego, desde la Institución Libre de Enseñanza, una paulatina renovación de las ciencias de observación que culminó con la creación del Instituto Central Meteorológico en 1887.”

MANUEL PALOMARES, “EL INSTITUTO NACIONAL DE METEOROLOGÍA, UN RETO TECNOLÓGICO”, INM, 2004.: “La creación de lo que hoy es el INM tuvo que esperar a una decisión gubernamental y en ella tuvo una participación destacada una personalidad histórica no tan relacionada con la meteorología como los promotores de otros servicios europeos: Francisco Giner de los Ríos. Interesado en cualquier actividad que contribuyera al progreso y constante observador de las iniciativas adoptadas en el extranjero, Giner intervino de forma insistente para convencer al gobierno liberal de la necesidad de crear un Instituto Meteorológico con la misión principal de información y predicción del tiempo.”

CARLO NAVARRO Y RODRIGO (Ministro de Fomento), EXPOSICIÓN DEL REAL DECRETO DE 12 DE AGOSTO DE 1887.: “En el Sur de Europa hay tres naciones que carecen de servicio meteorológico aplicado á la previsión del tiempo: Grecia, Turquía y España. Portugal, que está casi tan mal situado como Inglaterra, lo tiene organizado hace años. El lugar más á propósito para establecer el Centro meteorológico es Madrid, por hallarse en comunicación telegráfica múltiple con todas las provincias y equidistar de todas las costas. Parece, á primera vista, que este Centro debiera ser el Observatorio Astronómico; pero entre las funciones de este elevado Establecimiento científico y las de los pronósticos hay disparidad completa, cosa demostrada por la práctica en los demás países.”

LORENZO GARCÍA DE PEDRAZA, MARIO GIMÉNEZ DE LA CUADRA, “NOTAS PARA LA HISTORIA DE LA METEOROLOGÍA EN ESPAÑA”, INM, 1985: “Efectuadas las oposiciones, fue nombrado director del Instituto Central Meteorológico don Augusto Arcimís Wehrle, quien tomó posesión de su cargo el 19 de marzo de 1888. Inmediatamente inició el señor Arcimís las gestiones para conseguir un local donde instalar el nuevo centro, y después de visitar alguna casa para arrendar en el paseo de atocha propuso al Ministro de Fomento solicitar del ayuntamiento de Madrid la cesión de la Torre del Telégrafo óptico existente en el ángulo sureste del Parque del Retiro.”

AUGUSTO ARCIMÍS, INFORME AL DIRECTOR DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO, 1905.: “El personal se componía, y se compone, del director y de un ayudante para un trabajo que no admite interrupción... No es posible pretender que con dos personas se pueda desempeñar el servicio que representa un Instituto Meteorológico... A pesar de la carencia de medios expresada empezó el

Instituto a publicar, hace trece años, un boletín diario con el mapa del tiempo, el estudio del estado general atmosférico, una tímida prognosis y el resultado de las observaciones meteorológicas efectuadas en España y en gran número de estaciones del extranjero... Esto y algo más que no se menciona por no hacer interminable esta nota, en cuanto a las predicciones; en lo referente a Meteorología dinámica se deberían efectuar ensayos de ascensiones con globos-cometas, en unión de los Ingenieros militares, y de cometas solas; la investigación de las temperaturas y corrientes aéreas de las capas elevadas de la atmósfera es del mayor interés científico y práctico.”

JOSÉ GALBIS (segundo director del Servicio Meteorológico español), ANUARIO DEL OBSERVATORIO CENTRAL METEOROLÓGICO, 1916.: “Al encargarme de la jefatura del Instituto Central Meteorológico estaba instalado, según dije, en la Torre óptica del Parque del Retiro. El personal lo constituían (aparte del director) un ayudante, dos Auxiliares, un Oficial de Telégrafos y dos ordenanzas. Del trabajo penoso que sobre estos funcionarios pesaba da idea el informe del Sr. Arcimís.”

JOSÉ MIGUEL VIÑAS, INTRODUCCIÓN A “LA TORRE DE LOS VIENTOS” DE AUGUSTO ARCIMÍS, www.divulgameteo.es, 2009.: “A caballo entre los siglos XIX y XX, el que fuera primer Director del antiguo Instituto Central Meteorológico de Madrid, el meteorólogo Augusto T. Arcimís y Werle (1844-1910), llevó a cabo una intensa labor divulgadora en los campos de la Astronomía y la Meteorología. Dicha actividad, encaminada a popularizar la ciencia en España, se tradujo en algunos libros y una larga serie de artículos en diarios y revistas de la época.”

AUGUSTO ARCIMÍS, “METEOROLOGÍA”, MANUALES GALLACH, 1ª ED. 1903.: “En vez de amontonar cifras y cifras para hallar términos medios, se dedicaron los meteorologistas a representar en un mapa el estado del tiempo en un momento dado, indicando con números o símbolos los elementos principales, como la presión, la temperatura, la dirección y fuerza del viento, el estado del cielo, la precipitación, etc. Este método se llama sinóptico, en oposición al de las medias, y sus resultados han sido excelentes, pues ha dado origen a la fundación de la Meteorología dinámica.”

LORENZO GARCÍA DE PEDRAZA, MARIO GIMÉNEZ DE LA CUADRA, “NOTAS PARA...”, 1985.: “Don Augusto Arcimís y Wehrle, director y creador del instituto Central Meteorológico, primer meteorólogo y fundador de la predicción científica del tiempo en España, fallece el 18 de abril de 1910, cerrando una época de dificultades, penurias e incomprensiones para el organismo cuya creación le costó tantos esfuerzos y al funcionamiento del cual dedicó su denodado trabajo de más de veinte años.”